

Campaña por la defensa del Biobío Ribera Norte Chiguayante



Re



*Campaña por la defensa del Biobío
Ribera Norte Chiguayante*

La siguiente es una entrevista realizada durante el mes de **diciembre de 2023** a Elyur león, integrante de la **Campaña Defensa Ribera Norte del biobío**, por **Resumen.cl**. Dicha entrevista fue publicada a fines de dicho mes en el referido medio digital, y en esta ocasión la reproducimos de manera íntegra. Elyur, es además integrante de Chiguayante popular, organización política territorial que está pronta a cumplir cuatro años de existencia.

El objetivo de este ejemplar, es potenciar la reflexión y socialización en torno al conflicto socioambiental originado por el **proyecto Costanera Chiguayante Hualqui**, que **afectaría en diversas dimensiones de la cotidianidad de la población chiguayantina y su hábitat**, igualmente se desarrollan ciertas miradas sobre la relación de la organización popular con la institucionalidad, la importancia de las redes de apoyo, algunas alternativas favorables de desarrollo urbano y diversas perspectivas y proyecciones de movilización.



1. Nombre, apellido y organización de quién responde

Elyur León

Miembro de : Chiguayante Popular y de la Campaña por la defensa del Biobío Ribera Norte Chiguayante

2. ¿Qué amenazas enfrenta la población chiguantina y la ribera del río Biobío actualmente? Específicamente respecto a proyecto costanera ¿Qué afectaciones puede arrastrar?

Primero, se debe considerar que Chiguayante es un territorio constituido por la presencia del Cerro Manquimávida, que colinda en su extensión hacia el este con un porcentaje mayoritario de la Reserva Nacional Nonguén; por el río

Biobío y su ribera, que en nuestras latitudes ya está a pocos kilómetros de su desembocadura en el océano pacífico. Todo este territorio constituye además una rica cuenca hidrográfica con presencia de cursos de agua como vertientes y cascadas que nacen en las colinas del Manquimávida; algunas de ellas, forman humedales como el ubicado en el estero Leonera en el sector sur de la comuna, otras vertientes o riachuelos como el Canal Papen atraviesan desde las alturas de dicho cerro, toda la anchura del territorio hasta llegar al Biobío. Allí forma otro gran humedal, que es uno que estaría directamente amenazado por dos proyectos pro-extractivistas.

Me refiero al mega proyecto de Transmisión Zonal Grupo 3 S/E



Itahue- S/E Hualqui o conocido como proyecto de Torres de alta tensión, que en cuyo dibujo, pasaría por todo el largo del cerro Manquimávida, cerca de la Reserva Nonguén, y que en la salida del sector Schaub hacia el camino Concepción-Chiguayante, cruzaría en dirección oeste, hacia la ribera del Biobío, para conectar con la torre de alta tensión ya instalada en el lugar y luego doblar en “u” hacia el sur, conectando con la subestación de electricidad, perteneciente a la Compañía General de Electricidad CGE. Este tramo requeriría de obras en las inmediaciones de la Ribera y humedal del sector Los Boldos. El otro proyecto es al que te refieres más específicamente en tu pregunta, y dice relación con la posible extensión vial de la costanera desde el sector Schaub (entrada norte de Chiguayante) hasta la vecina comuna de Hualqui, proyecto, que de ejecutarse transformaría para siempre la geografía de nuestro territorio y la relación histórica de la comunidad con su río.

Pero también me permito señalar que aparte de los proyectos que amenazan el futuro de nuestro territorio, existe una realidad ya consumada y que es producto de la actividad de la industria forestal, la desregulación del sector empresarial inmobiliario, del parque automotriz, entre otros. Aspectos ya presentes en nuestra cotidianidad que degradan y contaminan de diversas maneras la vida de nuestro cerro, tierra, río y la de las mujeres y hombres que allí habitan y luchan por construir sus sueños de vidas tranquilas y felices.

En relación a las afectaciones específicas del proyecto costanera (llamémosle así) las podemos clasificar en diferentes áreas, tales como las que se relacionan directamente con la pérdida del patrimonio natural, de la biodiversidad, como lo son los ejemplares de fauna nativa, vegetación y reino fungi que cohabitan el río, ribera y humedales; la profundización de la pérdida de los recursos hídricos tan críticos en este actual momento histórico, como lo sería una posible afectación al curso de aguas del canal papen, el humedal del sector los boldos y otros sub-humedales que se derivan de la red hidrográfica presente en nuestro territorio. Pero también, junto a las y los compañeros/as de la Campaña defensa Ribera Norte Chiguayante nos preocupa con especial interés el deterioro histórico-cultural del río y su ribera para el pueblo chiguayantino. Es

casi de perogrullo hablar de la importancia que los ríos tienen para sus pueblos, aquellos que nacimos en un entorno caracterizado por la casi omnipotente presencia de un río, experimentamos una relación simbiótica con él, y que se endosa en la memoria y espiritualidad del colectivo social. Qué duda cabe que nuestra identidad sociocultural está condicionada por la presencia del Manquimávida y el Río Biobío. Ambos, han sido desde antiguo, antes de que llegara el invasor europeo, transitados y habitados sus habitantes originarios, el pueblo mapuche, y con el paso del tiempo han sido testigos del desa-

rrollo y transformaciones de este territorio. En lo que respecta, más particularmente al río, aún quedan vestigios de lo que se ha calificado como “patrimonio industrial” referente a estructuras que funcionaron con la histórica fábrica Caupolicán, luego Machasa. Actualmente, la ribera del biobío en Chiguayante es como desde hace décadas, (tal vez un siglo o más) regularmente visitado por familias enteras que gozan de este bello entorno. Décadas atrás fue usado como un balneario popular masivo, especialmente en tiempo de vacaciones. Es decir, el río y ribera han sido históricamente, junto con el Manquimávida, los escenarios natura



les en que el pueblo de Chiguayante ha ejercido su legítimo derecho al ocio, a la felicidad, al deporte y la sociabilidad. La privación de estos derechos, que buscan sustituir con parques de cemento, carentes de áreas verdes y otro tipo de abominaciones, provocaría a largo plazo, profundas fisuras sociales, como anomia social, atomización, individualismo y pérdida de valores como la empatía, conciencia medioambiental y respeto a la biodiversidad, que son consecuencias propias de cuando las comunidades pierden sus espacios para recrearse y la oportunidad de que podamos convivir armónicamente entre pobladores/as y con formas de vida no humanas. Es especialmente triste, pensar en una niñez sin derecho al acceso al río tan amado y característico del territorio de Chiguayante. Esto es más grave todavía cuando nos toca asistir a un alarmante proceso de deterioro global de la naturaleza por causas antrópicas propias del modelo de desarrollo capitalista y extractivista a la que someten territorios enteros que no son parte de la élite mundial del “primermundismo”, liderado por los EEUU y otras “potencias”. Entonces se nos vende este proyecto como un salto al proceso de desarrollo de la

ciudad, pero de qué concepción de desarrollo estamos hablando. Esa es la cuestión.





3. Se ha planteado el proyecto costanera como una solución a la congestión vehicular ¿Qué piensan ustedes sobre esta propuesta? ¿Qué otras alternativas le ven a esta situación?

Efectivamente, es el principal argumento “oficial” que se sostiene para justificar la implementación de este proyecto, aunque para nosotros, es más bien objeto de otros fines, específicamente empresariales. En todo caso, ello nos pone en una lucha de David contra Goliat, no solamente porque los intereses empresariales pro-extractivistas cuentan con recursos e influencias que superan con creces las nuestras, sino porque además

nos supone una siempre difícil batalla en la disputa del sentido común. De buenas a primeras, un proyecto que se ofrece como solución a la congestión vehicular y de mejoramiento de la infraestructura vial de uso público, suena maravillosamente bien. Este sentido común en disputa, es producto de las tensiones entre la cultura que disemina el modo de vida implantado desde la dictadura y las resistencias culturales no hegemónicas a esta forma de ser cultural. Desde luego, que la cultura dominante ostenta de todos los medios para bombardear la conciencia de las personas con sus lógicas de consumo, individualismo y una concepción muy particular de la idea del progreso. La cultura de la resistencia en cambio, en donde podemos decir que nos ubicamos nosotros/as, dispone de medios y alcances mediáticos mucho más restringidos por cuestiones materiales y de influencia, entre otros/as. Ello nos lleva a la necesidad de extremar al máximo nuestras capacidades y variantes de movilización. Desde ahí, que, en buena parte del imaginario colectivo, la idea de la Costanera representa algo muy positivo para mejorar la calidad de vida de cada individuo, usuario de un vehículo particular, y a lo sumo de su propia familia. Pero todo aquello que se oferta

como una “gran maravilla”, también reviste cuestiones que sus promotores deciden omitir por completo. Me refiero al valor ecosistémico del complejo natural que son el Río Biobío, su costanera y humedales; además del alto importe histórico, cultural y espiritual dado por la posibilidad de que las personas puedan ejercer su derecho libre de acceder a estos lugares tan simbólicos e importantes en la configuración de su identidad.

Si bien el tema de la congestión vehicular puede situarse como un problema relativamente emergente en Chiguayante, la causa de aquello no pasa por la magnitud de la anchura del río o la existencia de flora y fauna silvestre, ni por la presencia de humedales que alojan aves estacionarias y nos protegen de inundaciones, el problema obedece a la nula regulación del crecimiento del parque automotriz, la industria inmobiliaria y de un modelo de desarrollo que nos encasilla muy ahistorical y despectivamente a la imagen de “ciudad dormitorio”, es decir una ciudad dispuesta para el descanso de y para la explotación laboral en los grandes centros de trabajo como son habitualmente la conurbación empresarial Concepción-Talcahu-

no, lo que denota una pretensión del poder de que nos asumamos y compremos la idea de ser habitantes de un lugar dormido, sin cultura popular, sin historia ni patrimonio vivo, aun cuando tenemos el mismo derecho de todos los pueblos de vivir y disfrutar de nuestro entorno, de apropiarnos sana y colectivamente de su historia y de su geografía para construir hermanadamente allí nuestros sueños y anhelos. Tampoco se menciona que, producto del lento avance en la construcción de la misma carretera en el tramo Pedro de Valdivia-Lonco, los tacos ya son una realidad hace un buen par de años, asunto de todos los días hábiles de la semana, a causa de las mismas obras y del flujo de maquinarias. Yo dudo que, aún evaluando solamente el factor de la gestión del tránsito vehicular, los costos- beneficios se inclinen de manera favorable, considerando que así como están las cosas el parque automotriz seguirá creciendo a raíz de diversos factores ya señalados como la desmesurada expansión de empresas inmobiliarias y forestales en el territorio. Todo indica que será en cuestión de 4 a 5 años, cuando nuevamente esta bullada costanera sea escenario del mismo taco o peor, pero sin ribera y con un río

cada vez más flaco. En este sentido, creemos que los principales beneficiados sin duda serán las empresas forestales que hacen transitar su mercancía en horarios alternativos al del desplazamiento de la mayoría de la población, en un contexto de modernización regional de las rutas industriales, desde el Plan IRSA, pasando por MAPA, el puente industrial y la ruta pie de monte, todos son ejemplos que no pueden mirarse cada uno por separado sino que constituyen un mismo paquete de solución para resolver aspectos de la gestión de la eficiencia en la distribución mercantil del gran empresariado chileno y latinoamericano. El llamado es a no confundirse.

Si fuéramos serios, y si la politiquería chilena hablara con la verdad, su preocupación declarada por el bienestar social, los haría concentrarse en mejorar o rediseñar por completo una red interconectada de transporte público eficiente y decente, que incorpore nuevos buses troncales para recorridos largos y buses de acercamiento a un más fluido servicio de transporte de tren de pasajeros, que claramente debe ser ampliado a otros lugares de la provincia y complementado con amplias y extensas ciclovías. Hemos leído informes de CEPAL en que se

evalúa la ineeficacia y nula sostenibilidad de medidas como las que se proyectan con la construcción de la Costanera, y estos informes señalan que la solución al problema de congestión vehicular radica en desincentivar el uso del vehículo particular y no en incentivarlo, y menos a costa de los derechos de la naturaleza, vida y espiritualidad de los pueblos que habitan en ella. En cambio, se señala que medidas más sostenibles y conscientes con el medio ambiente son además de la inversión, reestructuración y gestión eficiente del transporte público, una mejor gestión de las rutas y caminos ya existentes mediante fijación de horarios de uso unidireccional y vías exclusivas.

En el caso de Chiguayante hay muchas obras que se vienen prometiendo hace tiempo y están pendientes, como el soterramiento de cruce O'Higgins, que hace poco está en el tapete gracias a vuestra investigación en que se demostró que la Municipalidad entregó información falsa a la opinión pública, respecto de que el proyecto no cuenta con un acuerdo entre el GORE y la Municipalidad, un capítulo más en la politiquería del espectáculo que parece ya no sorprender a nadie. También está la obra relativa a la

apertura de un nuevo cruce de línea en la intersección O'Higgins-Pinares que pueda además interconectar el acceso de vehículos de emergencia a los a los Centros de salud familiar de Valle la piedra y Pinares respectivamente. También en Chiguayante sur, existe una calle que es insólita, específicamente en el tramo que conecta Pinares con Libertad, que es calle La Marina, en cuyo tramo se transforma básicamente en un pasaje, donde aparte de que está en el radio de supermercados y un CESFAM, transita por allí la única empresa de locomoción colectiva por el sector Chiguayante Sur, y si me apuras debe ser una de las calles o la calle de doble vía más angosta de Chile en que pasen micros, al punto que no caben dos vehículos transitando al mismo tiempo. Hace pocos días, se anunció la aprobación de un proyecto que resolvería este inconveniente, mediante la construcción de un tramo de Avenida 101, apostada algunos metros más hacia la Ribera del río.

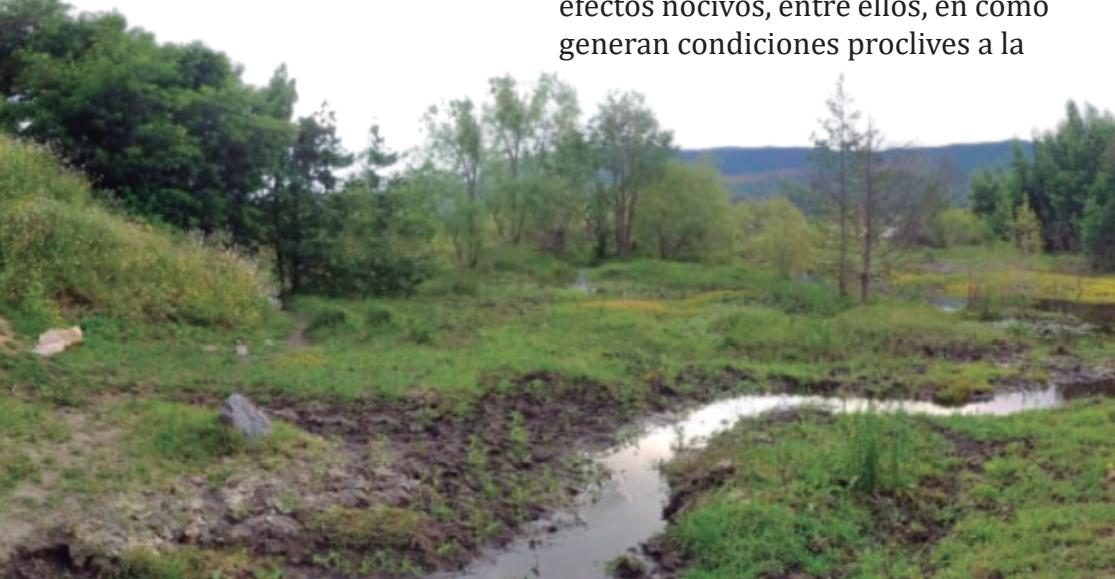
En síntesis, Chiguayante está atrasado en una serie de proyectos indispensables para mejorar la interconectividad y gestión vial, como lo son los soterramientos de cruces ferroviarios, nuevos cruces de línea y extensión de calles con

adaptación flexible en el uso de la unidireccional y vías exclusivas de calles principales, etc. Pero también hay cuestiones de mayor envergadura que son una urgencia como la implementación de un plan provincial (al menos provincial) de restructuración en la red de transporte público seguro, eficiente y plenamente interconectado. Sin embargo, un aspecto mucho más global pero no menos importante a la hora de velar por la sostenibilidad del territorio, es apostar a un cambio radical en las lógicas del desarrollo extractivista, sólo así, podríamos ver políticas públicas que ubiquen en el centro las necesidades de los pueblos y la naturaleza y no las necesidades del gran capital empresarial. Chiguayante siempre ha sido una tierra bella, llena de vida y diversidad popular, no una ciudad dormitorio, eso deben tenerlo claro.

4. ¿Cuál ha sido la respuesta de autoridades políticas -como el municipio- ante esta situación?

Cuando comenzamos a desplegar la campaña por ahí por comienzos de septiembre, se nos acercaban vecinas y vecinos interesados en conocer si la Municipalidad estaba o no con nosotros en esta batalla. La respuesta amerita inevitablemente datos de contexto necesarios. Nosotros, en particular como Chiguayante Popular, no tenemos ningún vínculo con la Municipalidad, este vínculo no ha sido buscado, querido ni deseado por ninguna de las partes. Me permito recordar que cuando nacimos, lo hicimos para hacer nuestro aporte concreto en el contexto de la lucha de rebelión popular a fines del 2019 y principios del año 2020.

En las tensiones propias de este entramado, el municipio, y su partido rector, el Partido Socialista, han representado y representan para nosotros/as, parte del ADN esencial de la política de los “30 años”. En Chiguayante, esa política se expresa en que han sido los históricos administradores del capitalismo chileno en la comuna, con todo lo que ello provoca. Cerro, tierra, río es nuestro lema, porque son tres hitos geográficos que sintetizan la topografía de nuestro territorio. Los tres son amenazados brutalmente por la ambición empresarial, con plena condescendencia del municipio. En el cerro, Forestal Arauco busca consolidar su posición con la construcción de un parque que patrocina el alcalde Antonio Rivas quien se refiere a Arauco S.A como los “buenos vecinos”, evitando referirse, por cierto, a sus múltiples efectos nocivos, entre ellos, en como generan condiciones proclives a la



propagación de incendios forestales. La tierra o valle, es víctima de diversas inseguridades donde una de ellas se ubica en el plano del derecho a la vivienda, porque la industria inmobiliaria y comercial (supermercados) se han ido apoderando de los terrenos, especulando e inflando el precio del suelo, restringiendo la disposición de espacios suficientes para la construcción de viviendas populares. El río por su parte, y la ribera contigua, han estado abandonados de una gestión política-territorial adecuada que ubique como centro la protección, y reconocimiento de su bella biodiversidad, las aguas del Biobío de hecho han sido contaminadas constantemente por desechos industriales de empresas como de la embutidora Emporio Alemán. El parque de Avenida los héroes, denominado Parque Ribera del Biobío, se enarbola como un gran aporte de la gestión

edilicia, encabezada por el señor Antonio Rivas Villalobos, a la protección medioambiental, al deporte y la cultura. Pero estamos hablando básicamente de un parque de cemento, que arrasó con la vegetación presente y que su arquitectura es un adelanto evidente en la construcción de la pretendida costanera Chiguayante-Hualqui. Dicho parque, cuenta actualmente con un "anfiteatro" que pasaría a constituir un "chiche" más en los sinsentidos de este modelo de gestión empresarial, habida cuenta que su utilidad se reduciría prácticamente a la nada por ubicarse a metros de una carretera de alto flujo de vehículos con la contaminación acústica que aquello trae aparejado.

Aún así, hace tiempo que nuestros esfuerzos se vienen materializando en la búsqueda de los encuentros entre las voluntades que estén dispuestas a defender sus territo



rios y transformar de manera integral este modo de vida, tanto en Chiguayante como en los territorios hermanos, y hasta con coordinaciones interregionales como el grupo que lucha contra las torres de alta tensión. En ese sentido, habiendo ya nacido el grupo de la Campaña Defensa Ribera Norte Biobío, podemos señalar que en su seno permanecieron por algún tiempo ciertas esperanzas de que el municipio declarara una posición favorable al respecto de esta campaña. Esperanzas que terminaron de caerse a pedazos el día 9 del mes de noviembre, dos días después de que el grupo de la Campaña desplegara una jornada de propaganda por las calles y muros de Chiguayante en defensa del río y el cerro. Ese día, y medio de improviso, el alcalde convocó a una suerte de acto de apertura o presentación del proyecto como le podríamos llamar, para sorpresa del mismo concejo municipal, en que acompañado de un número relativamente pequeño de vecinos/as realizó el hito de presentación “oficial”. En sus palabras señaló “que es una gran obra” y que “no descansaremos hasta que la construyamos”. Una respuesta categórica ¿no?

El tenor de lo expuesto reflejaba, ante todo, un tono de preocupa-

ción y de una necesidad manifiesta de intentar justificar medio de apuro el proyecto que patrocinan, en un clima en que se empezaba a instalar con fuerza el argumento de las “voces críticas” representadas en el grupo de la Campaña y desplegadas por las calles 48 horas antes.

Creo que estos hechos, que están respaldados en las fuentes oficiales de la Municipalidad de Chiguayante, ilustran una respuesta clara a tu pregunta. Aún así, es justo mencionar, que, por la potencia, profundidad y alto sentido ético de esta lucha, ha sido inevitable que desde el mismo concejo municipal se hayan presentado reparos al proyecto Costanera, y mociones proclives a iniciar un indispensable proceso declaratorio del humedal aledaño a población Los Boldos que se ubica en la Ribera del mismo río Biobío. Acciones ejercidas por la concejala del Partido Ecologista Mayerlin Suarez, quien participa activamente en las actividades referidas a la Campaña por la defensa del Biobío y contra el megaproyecto de torres de alta tensión.



5. ¿Qué acciones han realizado ustedes en defensa del río Biobío?

Desde Chiguayante Popular, el tema de levantar una campaña por la defensa del río biobío y su ribera se ubicó como un objetivo prioritario desde fines del año pasado. Sobre todo, fue desde comienzos del 2023 que comenzamos a dibujar mejor este desafío, primero informándonos y discutiendo a la interna, luego conversando y profundizando vínculos con compañeros, fundaciones y organizaciones que han tenido experiencias de luchas anti-extractivistas en la región, y que por su naturaleza se hayan dedicado más particularmente al tema de protección, resguardo y cuidado de sus hábitats. Miramos siempre con mucha atención la experiencia de la campaña por la defensa del santuario de la naturaleza de los compas de Wallpen y la coordinadora Chorera en su triunfo contra GNL Talcahuano. También fuimos encontrando en Fundación Pongo la oportunidad de profundizar nuestras reflexiones y saberes, así como también la de ampliar nuestras redes de colaboración y trabajo socioambiental.

Sabíamos de la necesidad de extrapolar nuestro debate sobre la

construcción de la costanera a la mayor cantidad de gente posible, que este proyecto estaba “pasando piola” y que el pueblo chiguayantino tenía (y tiene) derecho a estar informado sobre las decisiones que en la mayoría de casos se toman a puertas cerradas y pudieran afectar radicalmente nuestra cotidianidad.

En nuestra memoria habita el dolor de la destrucción de un espacio histórico y patrimonial, que albergó experiencias muy significativas de organización social, religiosa, política y de educación popular, como lo es Casa de Piedra, que de un día otro la echaron abajo para que se construyera una empresa educativa que hoy es el Colegio Instituto Humanidades. Fue así que comenzamos a elaborar un Plan de campaña, que posteriormente fue publicado en nuestras redes sociales y que consta de tres grandes momentos o etapas. Actualmente vamos ejecutando y concluyendo con éxito la primera de ellas, cuyo objetivo fundamental es instalar la problemática, hacerla conocida, entregar elementos que desaten el debate para hacerlo un asunto de cotidianidad, también esta parte de la campaña tiene como objetivo destacar la relevancia cultural y ecosistémica del río, su ribera y

humedales presentes, etc. Yo que me siento un chiguayantino de tomo y lomo, en la intensidad de este tramo y gracias a la rica diversidad de saberes populares que han confluido generosamente dentro de la campaña, he podido aprender mucho más sobre la importancia del río, la red de humedales y sistema hídrico de la comuna.

Siguiendo con los hechos o hitos que hemos realizado, llegamos al punto en que empieza a configurarse el grupo de la Campaña defensa Ribera Norte a partir del 20 de agosto del presente año, cuando convocamos a un encuentro de organizaciones territoriales en cuya convocatoria se sumaron diversas organizaciones, entre ellas Kuyen Vilcún, ONG Defensa Ambiental, el Comité Ambiental Comunal, Mawizako, Red de Mujeres Hualquinas y la concejala Mayerlin Suarez, con el objetivo de discutir y poner al corriente información actualizada sobre la situación de los proyectos que amenazan el territorio, entre ellos el mega proyecto de Torres de alta tensión y la extensión vial de la Costanera Chiguayante-Hualqui. Allí, en nuestra ponencia, pudimos presentar la propuesta de nuestro plan de campaña que fue acogido de buena manera y de esta forma

comienza la puesta a punto de su implementación. El lanzamiento oficial de la misma, lo realizamos a fines del mes de agosto con una jornada de limpieza de basura del Río Biobío en el sector de población Los boldos en conjunto con la organización Kuyen Vilcún y el Colectivo Cultural Litre. Allí hicimos un video oficial, en que dábamos por iniciada la campaña, estableciendo una posición clara de defensa del río y su ribera y declarándonos en contra de la Costanera, además invitando a más vecinas y vecinos a sumarse. A partir de ese entonces, se han realizado ininterrumpidamente jornadas de propaganda, intervenciones en plazas, ferias, asambleas territoriales y juntas vecinales con el objetivo de seguir esmerando en concientizar, problematizar y socializar conocimiento sobre el proyecto Costanera, el valor ecológico, histórico y cultural de la ribera del río, etc. Uno de estos encuentros que quisiera destacar por su alta convocatoria y naturaleza fue iniciativa de ONG Defensa Ambiental, realizada a mediados de noviembre. Fue un encuentro-asamblea-taller denominado “Por un Biobío con Derechos” y que contó con la participación de las fundaciones “International Rivers” y “Earth Law Center”, en

un preámbulo del Festival Somos Cuenca Biobío 2023.

Este conjunto de acciones han sido producto de los esfuerzos colectivos de todas y todos los miembros, organizaciones e individualidades que son parte de la Campaña Defensa Ribera Norte Chiguayante, un espacio abierto en que todos/as quienes quieran sumarse, pueden hacerlo mediante el contacto vía RRSS de los colectivos y organizaciones anteriormente mencionados.



comienza la puesta a punto de su implementación. El lanzamiento oficial de la misma, lo realizamos a fines del mes de agosto con una jornada de limpieza de basura del Río Biobío en el sector de población Los boldos en conjunto con la organización Kuyen Vilcún y el Colectivo Cultural Litre. Allí hicimos un video oficial, en que dábamos por iniciada la campaña, estableciendo una posición clara de defensa del río y su ribera y declarándonos en contra de la Costanera, además invitando a más vecinas y vecinos a sumarse. A partir de ese entonces, se han realizado ininterrumpidamente jornadas de propaganda, intervenciones en plazas, ferias, asambleas territoriales y juntas vecinales con el objetivo de seguir esmerando en concientizar, problematizar y socializar conocimiento sobre el proyecto Costanera, el valor ecológico, histórico y cultural de la ribera del río, etc. Uno de estos encuentros que quisiera destacar por su alta convocatoria y naturaleza fue iniciativa de ONG Defensa Ambiental, realizada a mediados de noviembre. Fue un encuentro-asamblea-taller denominado "Por un Biobío con Derechos" y que

contó con la participación de las fundaciones “International Rivers” y “Earth Law Center”, en un preámbulo del Festival Somos Cuenca Biobío 2023.

Este conjunto de acciones han sido producto de los esfuerzos colectivos de todas y todos los miembros, organizaciones e individualidades que son parte de la Campaña Defensa Ribera Norte Chiguayante, un espacio abierto en que todos/as quienes quieran sumarse, pueden hacerlo mediante el contacto vía RRSS de los colectivos y organizaciones anteriormente mencionados.



6. ¿Han establecido contacto con organizaciones fuera de la comuna? ¿Piensan que hacer esto es importante? ¿Por qué?

Como te decía en la pregunta anterior, al asumir la responsabilidad de aportar en la conducción de esta digna batalla, nos fuimos empapando con los saberes populares y experiencias de compañeras y compañeros de otras latitudes de la provincia de Concepción. Creemos que estos vínculos son fundamentales, desatar la solidaridad y el apoyo mutuo entre las organizaciones que luchan en las particularidades propias de sus territorios, ya que no son asuntos precisamente separados unos de otro, sino que somos todos parte de un todo junto, un entramado común, y que estamos ubicados dentro del marco histórico de una nueva ofensiva del empresariado chileno y transnacional que busca consolidar su posición desquiciada y devastadora en nuestros territorios para seguir avanzando en sus ambiciones a costa las vidas humanas y no humanas. Eso es así en todo el Chile popular, en Wallmapu, Latinoamérica y el sur global. En esencia hablamos de confluir en una lucha contra una concepción del territorio y la vida que se llama capitalismo y esa lucha no la pode-

mos dar cada uno por su cuenta sin mirar al lado, como dice el dicho si no luchamos juntos nos matarán por separado y ahí sonamos.

Con estas claridades y certezas, estamos siempre disponibles a continuar haciendo aportes concretos con otras y otros que dan la pelea contra los megaproyectos extractivistas y por una vida distinta y mejor en toda su integralidad. Es por eso que nuestras redes no se han ampliado solo a las organizaciones de la comuna y de la región, sino que también con fundaciones de alcance internacional como a las que me referí en la pregunta anterior. Lamentablemente para el poder, no estamos tan solos ni somos tan pocos como quisieran.



7. ¿En qué situación actual está el proyecto que amenaza la ribera del río?

Bueno de acuerdo a las fases y plazos del estudio entregados por el mismo municipio el día 9 de noviembre, ya se ha concluido el proceso de diagnóstico y proposición de alternativas. Lo que se ejecuta actualmente son los estudios de ingeniería para el anteproyecto, a cargo de la consultora LEN & Asociados Ingenieros Consultores Limitada, quienes estarían a cargo del estudio integral “Costanera Norte de Chiguayante”, que definirá la ingeniería de detalle. El próximo año, dicha consultora

trabajará en el anteproyecto, de forma que en el segundo semestre pueda ingresar a tramitación del Estudio de impacto ambiental (EIA) y Servicio de estudio de impacto ambiental (SEIA). Ellos prevéen contar el estudio definitivo hacia finales del 2024 y primer semestre del 2025, logrando aprobación de los organismos de evaluación ambiental en los primeros meses del año 2026, cuando se obtendría el informe final y los antecedentes para licitación.

8. Teniendo en cuenta que han realizado ustedes una planificación a corto, mediano y largo plazo sobre esta situación de amenaza ¿Qué acciones vienen en lo inmediato y a futuro?

De acuerdo a la planificación, estamos a pocas semanas de concluir la primera de tres etapas de la Campaña, cuyo objetivo ha sido informar, concientizar, y socializar conocimiento sobre el valor patrimonial, histórico, natural, ecológico y cultural del Río Biobío y su ribera. Por cierto, estas serán búsquedas permanentes por todo el periodo que dure la “batalla del Biobío”. Al mismo tiempo, estamos avanzando en recabar, organizar y sistematizar información técnica para adjuntar al expediente que exige la ley para iniciar el proceso declaratorio del humedal urbano ubicado contiguo a la población Los Boldos, el cual ya presenta avances significativos. La declaratoria del humedal es un objetivo del todo relevante por la importancia que estas cuencas representan en el funcionamiento ecosistémico de los diversos territorios, más aún en el actual estado de vulnerabilidad en que se encuentran los ríos, humedales y lagos a lo largo de Chile, lo que hace un flaco favor en la tan mentada y declarada lucha

contra el calentamiento global y cambio climático. Sin embargo, la ley no permite que seamos las comunidades quienes podamos desarrollar y concluir de forma plena este proceso declaratorio, es el SEREMI actuando por oficio quien tiene la potestad de realizarlo o bien el Municipio mediante la solicitud firmada del alcalde. Aquí es donde nuevamente se expresa la tan característica lógica de contradicciones y sinsentidos propia de los partidos y políticos de nuestro país. Por un lado, el municipio manifiesta su rechazo al proyecto de Torres de Alta tensión, participa y organiza caminatas educativas por el cerro Manquimávida, pero por otro, no demuestra voluntad por disponer de los recursos, que pertenecen a toda la comunidad, para otorgar resguardo y protección al humedal de la ribera del río Biobío. Curiosamente, si habría voluntad para iniciar planes encaminados a la protección del humedal de la cuenca Leonera, ubicado en el borde cerro sector sur de la comuna, lo que refuerza el sinsentido, considerando que el humedal de la ribera es parte de la misma red hídrica que abarca la comuna de Chiguayante, donde de hecho desemboca el Canal Papen que cruza buena parte de la

ciudad. En este sentido, una de las acciones que están contempladas es realizar un acto popular de declaración pública desde las organizaciones pertenecientes a la Campaña Defensa Ribera Norte Chiguayante y todos y todas quienes se quieran sumar, con el objetivo de dar a conocer el inicio del proceso de lucha por la declaración, reconocimiento y protección de nuestro humedal.

Pienso que este hecho simbólico clave, junto con la conclusión del expediente e informe técnico realizándose y el apoyo social de la iniciativa, serán elementos claves que permitirán al alcalde Antonio Rivas, antes de finalizar su periodo como primera autoridad comunal, reconsiderar su postura, una suerte de enmienda, la “enmienda Rivas”, de modo que en su “legado” se inscriba el histórico momento en que en Chiguayante logra la declaración y protección del humedal urbano del sector Los boldos. Esperamos que sea una oportunidad que sepa aprovechar, de forma que el conflicto social y ambiental creciente en la comuna no tenga que seguir escalando en lo que respecta a este ámbito.



9. Espacio abierto: reforzar ideas, platear otras etc.

El actual es un instante muy sensible en la situación global del planeta, seguir destruyendo el medioambiente por justificaciones político-empresariales y sus demenciales lógicas de desarrollo extractivista no es una posibilidad que nos podamos permitir. El cambio climático, el calentamiento global y la preocupante escasez hídrica son una realidad que nos debe comprometer a impulsar acciones concretas por la vida, por el resguardo de los hábitats y así poner al centro la dignidad y derecho de los pueblos y la naturaleza. Chiguayante sabe de experiencias de luchas populares, por eso mi llamado es a involucrarnos, organizarnos en diversidad, porque no hay mano ni colaboración generosa que no nos haga falta. El enemigo, sus operadores y

la maquinaria extractivista no se detiene y las consecuencia las sufrimos nosotros en nuestras vidas, tierras y cotidianidades. No obstante, la historia nos demuestra repetidas veces, en Wallmapu, en Chile, Latinoamérica, África Palestina y el mundo entero, que cuando los pueblos se alzan, son capaces de detener a cualquier enemigo, porque sus luchas están inspiradas en lo más íntimo de la razón de vivir del ser humano: el ser cultural de los pueblos, su espiritualidad, sus sueños, anhelos de vidas en plena realización y la defensa de territorios que forjan indisolublemente nuestra bella y hermosa cultura.



